

**Material Imprimible**

Curso Feng shui

Módulo 1: Introducción al Feng shui

**Contenidos:**

- ¿Qué es el Feng shui?
- Breve historia del Feng shui.
- Los principios básicos del Feng shui.
- Los tres reinos de influencia.

## El Feng shui y su historia

El **Feng shui** es un antiguo arte de origen chino que busca mejorar aspectos de nuestra vida. Para lograr ese objetivo, el Feng shui hace hincapié en resaltar o hacer foco en los entornos en los cuales nos movemos y sigue los principios de la armonía y el flujo de las energías.

Si bien, como decíamos, su origen es en la China, de un tiempo a esta parte, el Feng shui cobró mucha notoriedad en los países de Occidente. En la actualidad es cada vez más la cantidad de personas que utilizan las propuestas del Feng shui para disfrutar de sus beneficios.

Sin embargo, cabe aclarar que el Feng shui no es una moda pasajera. Se trata de una práctica que involucra tanto al arte y como a la ciencia. Está demostrado que el entorno físico repercute sobre todos y cada uno de los aspectos de nuestra vida interior y de nuestra vida exterior.

De hecho, si seguimos las propuestas que nos hace el Feng shui, vamos a notar que no solo nuestro entorno será más armonioso sino que también esa armonía nos ayuda a que las energías fluyan de la mejor manera, lo que redundará en éxito y felicidad.

Una vez que comprendamos los beneficios del Feng shui seremos capaces también de comprender las conexiones que existen entre los obstáculos en nuestro espacio físico y las dificultades que tenemos en nuestras relaciones, ya sea personales como profesionales.

Aunque lo vamos a ver más claramente a lo largo del curso, lo que se trata es de que percibamos, por ejemplo, que la posición de la cama matrimonial incide en nuestras relaciones de pareja o que la posición del escritorio puede distraernos, lo que favorece una mala relación laboral.

Por supuesto que son muchas más las incidencias del Feng shui en nuestra vida y mucho más complejas, pero mencionamos estas cuestiones a modo de ejemplo para que podamos notar lo importante que resulta nuestro entorno para mejorar nuestros vínculos.

Otra cuestión interesante es que debemos entender que el Feng shui está orientado a la acción. Una vez que nos interioricemos en el tema nos vamos a encontrar con muchas cuestiones que podemos llevar a cabo para que podamos lograr esa armonía y esa felicidad que tanto anhelamos.

La idea es que transformemos los espacios en los que interactuamos y establecer una nueva relación, ya que el Feng shui no es otra cosa que la interacción que se da entre nosotros y los entornos en los cuales nos movemos.

¿Les parece si vemos los beneficios de las apreciaciones que esta práctica milenaria nos ofrece? En primer lugar, más allá de la comodidad que sintamos en algún espacio en particular, el mayor beneficio del Feng shui es que repercute en nuestra salud tanto física como mental.

También repercute en nuestra vida profesional y todas nuestras relaciones, incluso con nosotros mismos, seamos o no seamos conscientes del todo. Esto es así porque el Feng shui examina cómo el flujo de energía se ve afectado por la ubicación de los objetos.

A su vez esa ubicación de los objetos repercute en la energía personal. Y, de esta manera, ese flujo energético incide sobre la manera en que pensamos y en que actuamos en nuestra vida cotidiana.

Pero antes de seguir avanzando, ¿les parece si vemos cuál es el significado literal de Feng shui? Como decíamos, es de origen chino y estas dos palabras significan "viento" y "agua". Ambos son elementos que fluyen y se mueven en todo lugar por medio de la Tierra.

Además, estos dos elementos son vitales para que todos los seres humanos podamos desarrollarnos. El viento nos da el aire necesario para que podamos respirar y sin el agua, por su parte, nos deshidrataríamos en cuestión de días.

Por otra parte, la combinación del agua y del viento es la que de alguna manera rige el clima de un determinado lugar. El clima, a su vez, incide en el surgimiento de nuestro propio alimento y que claramente tiene una fuerte influencia en nuestro estilo de vida, en nuestra salud y en nuestra energía.

Ahora bien, la esencia del Feng shui, esto es, del viento y del agua, recibe el nombre de **chi**. Por eso se dice que ambos elementos son portadores directos de chi y es el componente esencial de todos los organismos vivos.

De esta manera, podemos afirmar que el Feng shui es el arte de diseñar entornos en los que predomine la armonía a través del chi y este flujo de energía armoniosa amplifica nuestra forma vital y el chi que cada uno de nosotros tiene en su interior.

Esta práctica tiene una visión holística del mundo, es decir que todas las cosas y los seres vivos son parte de un orden natural.

En ese sentido, todas esas cosas y seres están en permanente flujo, en constante movimiento y en permanente cambio, y por eso tienen un valor energético. Y esa energía que fluye a través del mundo también fluye a

través de nosotros mismos. Desde la perspectiva del flujo de las energías del Feng shui, podemos afirmar que nuestra esencia, además de mantenernos vivos y hacernos únicos, es nuestra energía. Nuestro cuerpo, a su vez, constituye el entorno en el cual la energía fluye.

Por otra parte, y siguiendo con las consideraciones del Feng shui, el universo es un vasto entorno que se divide en unidades que pueden ser individualizadas. Por eso el universo y su energía tiene una relación estrecha con nosotros y nuestras relaciones. De esta manera, si bien no podemos tener el control sobre las energías del universo, sí podemos, gracias al Feng shui, diseñar nuestro entorno con nuestras particularidades, pero teniendo en cuenta los principios universales del flujo de la energía.

### Los principios básicos del Feng shui

Según la filosofía de los pensadores antiguos chinos, el universo está compuesto por dos cualidades complementarias, a las que denominaron el *yin* y el *yang*.

A su vez, instituyeron tres categorías por las que fluían esas dos cualidades. Esas categorías son el cielo, la tierra y el hombre. Después de muchos años de reflexión sobre cómo se interrelacionaban estas tres categorías, el Feng shui pudo dar respuesta.

Ahora bien, ¿de qué hablamos cuando hacemos referencia al *yin* y al *yang*? El **yin** simboliza el lado pasivo de la naturaleza, mientras que el **yang** simboliza el lado activo de la naturaleza. Sin embargo, cabe aclarar que son dos fuerzas que se potencian una a la otra y son interdependientes. Nada es totalmente *yin*, así como nada es completamente *yang*. Pero todas las cosas tienen cantidades relativas de energía *yin* y de energía *yang*. Esta afirmación es clave para la práctica del arte del Feng shui.

Si recordamos el símbolo del *yin* y el *yang*, vamos a comprobar que en ambos lados existe la posibilidad del cambio, gracias a la semilla que forma parte de él, ese pequeño punto de color negro del lado blanco y el punto blanco del lado de color negro.

El *yin* representa aquellas cosas que se relacionan con la pasividad, el silencio, la oscuridad, la receptividad y la interioridad. En cambio, el *yang* representa la luz, la actividad, el ruido y el vigor. Sin embargo, cabe aclarar que ninguna de ellas es mejor que la otra. Como dijimos antes, son fuerzas que se interrelacionan y ambas son necesarias para que se desarrolle la vida y exista el universo.

---

De hecho para esta filosofía, el yin y el yang describen una concepción dualista de lectura de la vida y del universo. Nada es totalmente bueno puro y, de la misma manera, nada es totalmente malo o impuro. Todo lo existe es una combinación de yin y yang.

Ahora bien, podemos preguntarnos de qué manera se relaciona esta concepción dualista y el Feng shui. Y entonces podemos decir que un entorno demasiado yang, es decir, por ejemplo, una habitación que se comunique con una calle ruidosa, va a impedir un buen descanso. De la misma manera, una oficina demasiado yin puede implicar una sensación de letargo y eso incide en la eficiencia y en la energía que podamos tener en el trabajo en el cual nos desarrollamos.

Por otra parte, el yin y el yang tienen una gran importancia sobre nuestro estado de ánimo y nuestras reacciones frente a determinados estímulos o sucesos. De esta manera, por ejemplo, si estamos en un estado yang, es probable que reaccionemos de forma explosiva. Si, en cambio, predomina un estado yin en nuestro estado de ánimo, lo más probable es que reaccionemos de manera más introspectiva. En lugar de demostrar ira o enojo, solemos retraernos, aislarnos o deprimirnos.

El Feng shui ofrece determinadas ventajas para diseñar el entorno en el que habitamos, ya que puede potenciar o contrarrestar ciertas cualidades o tendencias. De hecho, todas las curas que descubramos del Feng shui tienen como objetivo equilibrar el yin yang tanto dentro de nosotros mismos como en el espacio que nos rodea.

### Los tres reinos de influencia

Este concepto se vincula con el Feng shui en tanto que este último intenta mejorar el destino con el que una persona inicia su camino.

Los tres reinos son el cielo, la tierra y la humanidad. Según la creencia china, alinear nuestra vida con el orden natural de los tres reinos provoca la buena suerte y nos acerca al éxito que tanto pretendemos para nuestra existencia.

¿Vemos qué caracteriza a cada uno de estos reinos? Vamos a comenzar por el reino del cielo. La energía celeste incide sobre nosotros por medio del clima, la atmósfera y la calidad del aire. Es decir que nos afecta desde el lugar y la hora de nuestro nacimiento. El reino del cielo se suele vincular con el sentido de la oportunidad, con un momento de inspiración o

con una evasión de un peligro inminente. De esta forma, podemos concluir que la oportunidad celestial consiste en elegir el momento indicado.

El segundo reino es el de la tierra. Este se encarga de proveer a los seres humanos de los elementos para satisfacer las necesidades básicas, es decir, alimento, abrigo y refugio.

Según las creencias del Feng shui, la forma en que los seres humanos se orientan y se ubican en relación con su entorno potencian al máximo las influencias positivas de ese entorno.

De hecho, los primeros pensadores chinos consideraban que la buena fortuna y el éxito se debían a una buena y sólida ubicación terrenal. Aunque también cabe aclarar que las personas y sus actividades repercuten en la tierra.

Las prácticas del Feng shui tienen como objetivo ayudar al ser humano a construir un vínculo sano con el entorno. Es decir, lograr una armonía tal en la que ambos elementos se retroalimenten de la mejor manera posible.

El último reino, que es el del ser humano. Además, del buen sentido de la oportunidad, esto es, del reino del cielo y del buen sentido de la ubicación, o sea, el reino de la tierra, necesitamos rodearnos de personas que nos hagan avanzar. Básicamente, las personas con quienes mantengamos lazos deben respaldar nuestros esfuerzos para llegar al éxito. Por el otro lado, tiene que ser una relación armoniosa, de equilibrio, de apoyo mutuo. Estos tres elementos son importantes para desarrollarnos y evolucionar. Por lo general, sobre todo desde la visión occidental, se suele confiar en primer lugar en el reino humano, luego en el celestial y casi nada en el terrenal. Sin embargo, las circunstancias ambientales son justamente las que se vinculan con el Feng shui. Y esta influencia nos va a abrir la posibilidad de incrementar nuestro sentido de la oportunidad y nos conducirá a nuestra máxima expresión.

### Los orígenes del Feng shui

Si bien el Feng shui se viene practicando desde hace miles de años, en Occidente cobró notoriedad hace relativamente poco. En un principio, se trataba de prácticas chamánicas y religiosas de la China. Y consistía en una combinación de ritual, magia y culto a los antepasados. El objetivo de esta práctica era integrar nuestra vida terrenal anclada en la naturaleza con el mundo del chi, es decir con la esencia del Feng shui, viento y agua, y la espiritualidad.

En aquella época, las sepulturas estaban basadas en los principios del Feng shui, es decir, que seguían los preceptos energéticos, ya que creían que si ellos eran felices al irse de esta vida, sus descendientes tendrían buena fortuna. Sin embargo, esas prácticas se extendieron no solo a las ceremonias para los muertos, sino también para las personas vivas que querían mantener cierta armonía con el entorno y mejorar, de esta manera, la calidad de sus vidas cotidianas.

Además, muchos de los preceptos del Feng shui en relación con la energía se utilizaron para predecir el clima. Así, también podían interpretar cuál era el mejor momento para la siembra y cuál el mejor momento para determinar fechas, tiempo, locación y ubicación de las edificaciones.

¿Quieren que sigamos viendo otros usos antiguos del Feng shui? Podemos decir entonces que los principios energéticos del Feng shui se utilizaban para decidir cuándo hacer la guerra y dónde librar batallas que resultaran exitosas. De hecho, cabe aclarar que, incluso, en la actualidad, las cuestiones relacionadas con los ataques militares guardan estrecha relación con los principios energéticos del Feng shui. Por ejemplo, la estrategia que siguen los militares para la ubicación y posición de tropas vinculadas con el enemigo siguen las especificaciones del Feng shui.

Además, podemos agregar que el Feng shui ha sido tomado por otras culturas fundamentalmente alrededor del mundo oriental, sobre todo en un primer momento. Luego se expandió por otras latitudes, como podremos ver más adelante. En la India, por ejemplo, el Feng shui dio el puntapié para que surgieran ciertas prácticas para lograr un estado de armonía con el entorno, que son conocidas con el nombre de *Vastu Shastra* y *Sthapatya Veda*. Ambas prácticas tienen en común que son métodos para trazar una línea respecto del espacio que habitamos con las fuerzas naturales del espacio. Por otra parte, estas prácticas siguen patrones energéticos, sobre todo para las construcciones.

El Feng shui también inspiró a otras disciplinas, por el ejemplo, en el Japón y en la cultura celta y medieval, en donde se utilizaban métodos mágicos para incidir sobre los espacios y, de esta manera, conectarse con los poderes del territorio y hacer más plena la vida terrenal.

Luego, durante la dinastía Han, aparecieron en China sabios y adivinos que llegaron a tener gran poder, y que seguían la tradición de los antiguos reyes chamanes, que practicaban la geomancia o Kanyu, tal como se denominaba antiguamente al Feng shui. Con la palabra "geomancia" se

referían a la adivinación por medio de la observación del paisaje. De esta manera, los *fang shih* aconsejaban acerca de la ubicación de tumbas, de las viviendas y de los palacios con el objeto de eludir las desgracias y asegurar la buena fortuna.

La práctica del Feng shui alcanzó su máximo desarrollo durante la dinastía Tang, es decir, entre los años 618 y 907 después de Cristo, y fue entonces cuando uno de estos sabios y estudiosos, consejero de la corte imperial, sentó las bases de lo que actualmente conocemos como Feng shui.

A partir de 1948, con la instauración de la República Popular en China, el Feng shui pasó a ser una práctica proscrita, pero la mayoría del conocimiento original de esta ciencia logró preservarse en Taiwán y Hong Kong.

Sin embargo, el hecho de que haya llegado hasta nuestros días a pesar de todos estos cambios y estas vicisitudes, nos demuestra la importancia y el poder que tienen las prácticas energéticas del Feng shui.

Mucho más adelante en el tiempo estas cuestiones se expandieron e ingresaron en los espacios más determinados, como los hogares, la oficina, la escuela y hasta el propio ser humano.

Por otra parte, podemos establecer que el primer texto conocido sobre Feng shui es el Libro de los Sepulcros, que data aproximadamente del 300 antes de Cristo. Fue atribuido a Guo Pu, un escritor y estudioso chino de la dinastía Jin. Si bien en un principio puede sorprendernos que un texto de Feng shui se refiera a las tumbas, lo cierto es que el Feng shui tiene originalmente dos ámbitos de aplicación. Ellos son las viviendas, es decir, el Yang Chai, y los sepulcros, esto es el Yin Chai. Cabe aclarar que el Feng shui aplicado a los sepulcros es exclusiva de Oriente, en donde se pone gran cuidado en la ubicación de los entierros de los ancestros.

### El Feng shui en Occidente

El feng shui ha desembarcado en occidente paulatinamente y en distintas etapas. Los primeros textos occidentales sobre Feng shui se deben a los jesuitas que misionaban en la China, tales como Ernest Eitel. Pero la explosión popular del Feng shui se debe sin duda a las enseñanzas de Thomas Lin Yun.

Thomas Lin Yun fue un sacerdote tibetano que se instaló en California en la década de los 80 y que comenzó a enseñar una especie de Feng shui simplificado que se difundió rápidamente por los Estados Unidos y por América latina.

A partir de Lin Yun surgieron varias escuelas conocidas como "Feng shui new age" que tienen en común el hecho de interpretar de manera libre los conceptos del Feng shui sin atenerse estrictamente a sus fundamentos teóricos basadas en el I Ching y en la teoría de los Cinco Elementos.

Una vez despertado el interés por el Feng shui en Occidente, poco a poco se fueron difundiendo textos cada vez más complejos y completos. Podemos hacer una breve cronología para entender cómo se fue implementando en esta región.

A partir de la de la década del 50 del siglo XX hubo un despertar de la cultura oriental. Podemos hacer una breve cronología de cómo Occidente comenzó a interesarse por las disciplinas y prácticas que habían surgido en Oriente. De esta manera, a fines de la década del 50 y principio de la década del 60, la generación *Beat* descubrió el budismo zen y, por otro lado, en la década del 7° hicieron eclosión las artes marciales de Oriente, tales como el Kung Fu y el karate.

Si seguimos con esta cronología entre la década del 70 y del 80, la acupuntura, la digitopuntura, el yoga y el tai chi se hicieron muy populares y su influencia creció de manera exponencial.

Por último, en la década del 90 el Feng shui llegó para instalarse. Por lo que podemos concluir que no es una moda pasajera, sino que es un modo de vivir con armonía en el entorno. Muchas de las personas que se acercaron a esta práctica lograron los resultados que se proponían y, además, comenzaron a divulgar los textos y los beneficios del Feng shui. Por otra parte, en Occidente se comenzaron a vivenciar los beneficios que implica ordenar los espacios de acuerdo con los principios energéticos que propone el Feng shui.

Cabe aclarar que todas las prácticas que mencionamos antes, como las artes marciales, la filosofía zen, la acupuntura y el yoga tienen en común con el Feng shui el hecho de estar basados en los mismos conocimientos esenciales respecto de la energía chi. Es decir que la esencia de la conjunción entre viento y agua fluye en los ambientes, en los cuerpos de quienes los practican y en el propio universo de quien también emana dicha energía.

## Las escuelas más importantes de Feng shui

Lo que tienen en común todas ellas es que el fin que persiguen es mejorar nuestra calidad de vida, por medio de la expansión de la energía. Vamos a caracterizar brevemente cada una de ellas.

Empecemos por la Escuela de la brújula. Esta escuela se encarga de estudiar la orientación de acuerdo con los puntos cardinales, de ahí su nombre. Así estudia nuestra puerta de entrada y la vincula con nuestra fecha y hora de nacimiento.

El método de la brújula señala que tanto las direcciones como la oportunidad del momento son los dos factores que más influencia tienen sobre nuestro Feng shui. Cada dirección está asociada con un chi específico. Por ejemplo, el sur es la energía vibrante. De todas maneras, existen fórmulas más sencillas y otras más complejas que son capaces de establecer la dirección de nuestras vidas.

Veamos otra escuela, la Escuela de la Forma, que está basada en la representación del paisaje. Junto con la Escuela de la brújula aumenta el chi adentro y afuera de la casa.

Lo primero que se realiza es observar el terreno y hacer los registros correspondientes de clima, curvas de nivel y otros factores para poder establecer la mejor ubicación para vivir, trabajar o estudiar.

Sigamos ahora con la Escuela de los Sombreros Negros. Esta escuela utiliza un punto de entrada fijo para determinar el área. Aunque es similar a la filosofía de la Escuela de la Brújula, tiene algunas diferencias, ya que abarca también aspectos de la psicología, el budismo y los principios básicos de diseño.

La Escuela de las 8 mansiones, también conocida como las 8 Casas de Feng Shui, se basa en el número individual de la persona que vive en el hogar. Ese número se utiliza para llevar la armonía y el equilibrio en el entorno en el que uno vive. Las personas que utilizan este sistema tienen números de buena suerte y de mala suerte.

Ahora vamos a caracterizar brevemente la Escuela de las 9 Estrellas. Esta escuela de pensamiento utiliza estrellas para ayudar a identificar los días de buena suerte y los días de mala suerte. Además, se vale de complicadas fórmulas matemáticas para identificar el signo astrológico de los futuros cónyuges y también puede aconsejar sobre cómo vivir en base a su casa.

Cabe mencionar que la forma más común de Feng Shui, basado en la astrología y en la numerología, es la Filosofía de la Estrella Voladora. Si bien es difícil de entender y de aprender, suele ser muy utilizada. Al igual que la Escuela de las 9 estrellas, se basa en los principios matemáticos y se utiliza para determinar el destino de las personas.

Bien. Veamos la Escuela de los Cuatro Pilares. Se basa en la astrología vinculada a la fecha de nacimiento de la persona. Si bien esta forma de Feng Shui también se utiliza para determinar el destino de una persona, como la Estrella voladora, no resulta ser muy utilizada.

Por último, vamos a ver la Escuela del Gran Maestro Lin Yun. Su característica principal es que es ecléctica, ya que reúne en sí misma las enseñanzas de las disciplinas de la China, de la India y del Tíbet. Además, se nutre de las especificidades que le aportó Occidente desde las áreas de Psicología, Fisiología, Ecología y Sociología. De hecho, se considera que los mejores resultados se obtienen cuando se reúnen las perspectivas y conocimientos de Oriente y de Occidente.

¿Qué tal si vemos las principales diferencias entre el Feng shui tradicional y el Feng shui del Gran Maestro Lin Yun? La principal diferencia es que el Feng shui tradicional se rige por el objeto brújula mientras que el del Gran Maestro se rige por una brújula mental.

Esa brújula mental es conocida como el octogonal del Feng shui, al que nos vamos referir más adelante. Mediante esta brújula mental, se leen las distintas energías del entorno y del terreno en el que se erige.

Esta Escuela hace hincapié en la teoría de la ubicación relativa que sostiene que las áreas del entorno más próximo inciden en nuestra energía. De hecho, es lo que más incide en nosotros mismos.

Otra diferencia que podemos encontrar entre el Feng shui tradicional y la Escuela que estamos analizando es que esta última considera la intención como si fuera un sexto sentido. Esto es, además de tener en cuenta los cinco sentidos típicos, es decir la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto, la Escuela del Maestro Lin Yun utiliza una manera de potenciar los efectos del Feng shui que implementemos en las curas.

De esta manera, las curas serán más eficaces gracias a la acción de la intención ya que se podrán cambiar las circunstancias de una persona determinada. Todas las condiciones de vida pueden modificarse. No hay nada que no se pueda trabajar para cambiar y encontrar el sentido de la oportunidad.

El objetivo de esta Escuela de Feng shui es identificar el problema de energías en el entorno en el que nos desarrollamos y encontrar una solución que se ajuste a nuestras posibilidades. Esa necesidad también debe adecuarse a nuestros gustos, valores estéticos y, sobre todo, nuestro presupuesto. Para que en verdad funciones debemos ser capaces de fusionar soluciones prácticas y eficientes.

Siempre para sacar el mejor rédito posible del Feng shui debemos ser honestos con nosotros mismos para sentir que estamos frente a la cura más adecuada para que nuestra puerta de la oportunidad se abra y nos permita conectar de manera óptima con las energías del entorno en el que transitamos.

### Los cinco elementos del Feng shui

Cabe aclarar que, después de determinar qué escuela de pensamiento es la mejor para una persona determinada, es importante comprender los 5 elementos del Feng Shui. Ellos son: Tierra, Fuego, Agua, Metal y Madera. El equilibrio y la armonía se puede crear en una casa por medio del uso de estos elementos. Si los usamos incorrectamente, la energía puede ser reducida o incluso puede ser inexistente.

A su vez, cada uno de estos cinco elementos también se asocia con una dirección. De esta manera, la Tierra se asocia con el Suroeste, el Fuego, con el Sur. El Agua se vincula con el Norte, el Metal, por su parte, se vincula con el Oeste y, por último, la Madera, con el Este.

Las dos cuestiones básicas que se buscan con el Feng shui son la belleza y el equilibrio. Por esto, en un hogar Feng Shui, todas las habitaciones deben lograr un equilibrio de estos elementos que acabamos de mencionar.